



PERIÓDICO DE 1.ª ENSEÑANZA SIN RELACIÓN CON EMPRESA INDUSTRIAL ALGUNA

<p>DIRECTOR: TEODORO ROMANILLOS Plaza de González Hierro, 2</p> <p>ADMINISTRADOR: FELIX LÓPEZ GÓMEZ — Mayor, 30 —</p>	<p>CONSEJO DE REDACCIÓN Todos los vocales de la Directiva de la Asociación provincial</p> <p>Redactor-jefe: D. Casto Antón Secretario de Redacción: D. Jesús Blas</p> <p>Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes</p>	<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN</p> <p>Año..... 5'00 pesetas Semestre.... 2'50 id.</p> <p>NUMERO SUELTO, 25 CÉNTIMOS</p>
---	--	--

Para las Juntas Locales de Primera Enseñanza

ALGO SOBRE EXÁMENES

Pequeño prólogo.—Un amigo mío, joven comerciante, bachiller, muy dado a la lectura y muy encariñado con los niños, que varias veces me ha acompañado en mis visitas a las escuelas del Municipio en que vive, haciendo así honor a su cargo de vocal en la Junta local de Primera enseñanza respectiva, me dice, como final de una larga conversación sostenida acerca de los restablecidos exámenes escolares y preocupado de cómo ha de obrar en el momento dado:

—Decídase, amigo mío. Sus palabras han de tener una gran influencia en esta provincia, donde tanto lo conocemos. Fuera de aquí, también, dado el cargo oficial que ostenta. Hay muchos vocales en esas Juntas locales a que nos referimos que escucharán con sumo gusto sus observaciones, hijas de su honradez profesional, de su cultura y de su larga experiencia pedagógica, porque tienen buena voluntad, aman la enseñanza y tan sólo instrucción y cultura pedagógica, especialmente, les falta. Ya se miran las cosas de otra manera que en antiguos tiempos. Siga sembrando, amigo mío, que algo de la semilla fructificará. Y puede ocurrir, ocurrirá, tengo la esperanza, si todos los inspectores hablan como usted a los pueblos de sus zonas, que los exámenes en las escuelas primarias españolas, vueltos a entrar en vigor por reciente disposición, no serán la burda farsa, preñada de disgustos para todos, que fueron antes.

Y he aquí por qué, aunque con menos optimismo que mi buen amigo y confiando menos que él, porque lo conozco mejor, en mi valer, me decido a lanzar a todos los vientos, con frase sencilla, la semente de unos cuantos consejos y observaciones referentes a la actuación de los miembros de buena voluntad y recta intención de las Juntas locales de Primera enseñanza. ¡Dios haga que no caigan entre las zarzas de la envidia ni entre las espinas y pedregales de la indiferencia y del egoísmo ¡Quiéralo Dios, por el bien de España!

La escuela.—Es el recinto escolar sitio de respeto, casi sagrado, porque en él almas ingenuas, puras, inocentes, se van abriendo paulatinamente a la vida plena de hombres. Lo es, también, porque la imagen amorosa de Cristo Crucificado y el retrato de S. M. el Rey, dignos de todo honor y reverencia, lo presiden. Aún lo sería, si otra cosa no tuviéramos en cuenta, porque es el taller de trabajo de un hombre con un título, con cultura quizás superior a la nuestra, y que realiza una labor de las más difíciles y delicadas.

Por eso, si en la escuela entramos, por mucha autoridad que ostentemos, ni nuestro vestido, ni nuestras palabras, ni nuestras acciones deberán ser en ningún momento incorrectos ni irrespetuosos. Entrar en mangas de camisa, desaseados, con el cigarro en la boca, con la cabeza cubierta, hablando fuerte y pisando recio, riendo estrepitosamente, sin saludar a niños ni maestro, es conducta que, además de ser grosera, sirve de mal ejemplo a los alumnos, conculca el respeto y dignidad de la escuela.

Por carta de más nada se pierde. Hagámonos cuenta de que entramos en la iglesia al trasponer el umbral de la escuela. Tan sólo, porque los niños necesitan rostros amables, que una discreta sonrisa se marque en nuestros labios. Después, durante los actos que celebremos, que nunca nuestras palabras, gestos, etc., desentonen del ambiente de respeto y consideración que se debe respirar en el aula.

Los niños.—No olvidemos nunca que son inquietos, volubles, de una atención efímera, pasajera. Recordemos, asimismo, que la vista de personas extrañas altera su manera de ser y les da timidez. Y tengamos en cuenta, también, que, por falta todavía de costumbre, por su propia naturaleza infantil, son tardos en discurrir y hay, cada momento, que ayudar a su discurso.

Si así vemos a los niños—y el considerarlos de otra manera es no conocerlos—antes de comenzar nuestro trabajo con ellos, romperemos el hielo de la desconfianza y temor que se fraguará al principio, dirigiéndoles unas amables palabras de saludo y de aliento y haciéndoles unas preguntas sencillas, claras, sobre sus nombres, edad, padres, etc. Una canción, agradable y riante, que entonen, puede ayudar a nuestro propósito.

No pretendamos después que permanezcan como estatuas, rígidos, sin moverse, sin respirar casi. Hagamos como que no vemos sus naturales movimientos y desahogos. En la escuela, si merece llamarse tal, no puede reinar silencio sepulcral, repelente y nocivo. Si nuestra labor es algo atractiva, en ella se interesarán los pequeñuelos y no romperán la disciplina suave que es precisa en la escuela.

El Maestro.—Para toda persona culta, es el maestro—aunque cobre poco y lleve una vida precaria, apesar de que la sociedad no sepa considerarlo ni tratarlo—el funcionario encargado de una misión árdua y transcendental: la de despertar a la vida honrada, consciente y laboriosa de verdaderos hombres a seres tiernos, ineptos, arrastrados por todas las inclinaciones del instinto animal.

Para los que no se dan cuenta exacta de lo que el Magisterio representa, el maestro debe ser—porque lo es, en realidad—un hombre que sustituye al padre en una tarea que él no puede realizar, y hombre que ha estudiado una carrera, que posee una cultura superior, que tiene un reglamento que cumplir y unos jefes técnicos que lo vigilan y orientan. Además, no debe olvidar que tiene amor propio, que su dignidad de hombre y de maestro es tan respetable como cualquiera otra y que con su trabajo come y da alimento a su familia.

Considérese, además, que el Maestro es el que hace la escuela, es decir, que de poco valen el local, el material y los mismos niños, si el que ha de trabajar con ellos en su educación e instrucción no sabe cumplir con sus deberes. Y no se eche al olvido que, para que el Maestro pueda realizar bien su actuación, necesita de una autoridad moral plena sobre los escolares, mayor, incluso, de la que un padre debe tener sobre sus hijos.

Por eso, jamás, entiéndase bien, jamás, ni en la casa, ni en la calle y menos en el salón de clase, nadie debe disminuir en un ápice la autoridad moral del Maestro sobre sus alumnos. Podrá ser Maestro malo (que en todas las profesiones se dan gentes que no cumplen con sus peculiares obligaciones); podrán andar de mala manera las cosas en su escuela; cabe que sus alumnos no conozcan lo que no debieran ignorar, todo eso podrá ser; lo que no es posible, por el bien de los mismos niños, es que esas faltas de sus Maestros se publiquen ante ellos. Para el discípulo, siempre debe ser sagrado, intangible, perfecto su Maestro. Medios y ocasiones quedan a los padres y a las autoridades de comentar, sin testigos infantiles, la conducta del Maestro y de adoptar las medidas precisas para que los defectos se corrijan.

Cuidemos, pues, si es que una noble intención de mejorar la enseñanza nos guía, si no es un sentimiento bastardo el que anida en nuestro corazón, que, ni en el hogar, antes de los exámenes, ni durante su celebración, ni después, los niños escuchen nuestros comentarios ni los adivinen. Trátemos al Maestro con respeto; preguntémosle con cortesía lo que nos interese; no nos sonriamos ni pongamos cara fosca ante una cosa mal hecha; no elevemos el tono de la voz ante una respuesta inesperada. Tengamos la suficiente cortesía y serenidad ante los niños para cuanto se refiera a su Maestro; y, luego, a solas, lejos de la vista y del oído infantil, tan alertas, hagamos lo que nuestra conciencia de padres y autoridades cristianas nos exijan, recordando que más vale prevenir que curar y que la enmienda mejor se consigue con dulzura que con acritud.

Sobre todo, no nos permitamos comparaciones. Es un error manifiesto y es poco caritativo hacer notar a los niños cómo una escuela es mejor que otra. Si queremos estimularlos, hablemos de otros niños en abstracto y del ideal a que deben aspirar, nunca diciéndoles que están mal sino que cabe mejoría.

Los exámenes.—No sabemos, hasta el momento, cómo se han de verificar los exámenes escolares que una disposición oficial acaba de restablecer después de tantos años como hacía que habían

desaparecido. Sólo sabemos que habrá que celebrarlos y que los han de presidir las Juntas locales de primera enseñanza.

¿Presidir? A mi juicio, eso sólo es lo que debían hacer las Juntas. En general—y dejo a salvo contadas excepciones—las dichas Juntas están formadas por labradores, muy trabajadores, muy honrados, llenos de buena voluntad, pero sin instrucción ni competencia bastante para juzgar la labor escolar, y de unos pocos señores, de cultura general y profesional respectiva grande, mas no dados al trabajo con niños y sin la cultura pedagógica que se precisa. Examinar—sobre todo a niños—es difícilísimo, y únicamente los técnicos—y aún no bien—pueden hacerlo. Por eso, con toda franqueza, yo, que tantos miles de niños llevo examinados y que, siempre, ante un nuevo examen, tengo una inquietud grande por miedo a equivocarme, a no saber hacerlo, aconsejo, que, si puede ser, no examine la Junta y sólo observe y vea cómo el Maestro lo hace.

Se me dirá que en todas las Juntas locales hay un Maestro, representante de los del municipio. Mas, ¿haremos que sea él quien juzgue a sus compañeros? No parece discreto, por muchas razones. Además, cuando toque el turno a su escuela, ¿quién examinará?

Suponiendo que la Junta no tenga otro remedio que examinar, es medida de prudencia que lo hagan los individuos de su seno que tengan algún título facultativo: el sacerdote, el médico, el farmacéutico, etc. Los demás verán y callarán.

De todas formas, sean quienes fueren los examinadores, no conviene preguntar a los niños sino sobre lo que saben. ¿A qué hacerles pasar un mal rato y descorazonarlos y dejar mal ante ellos a su Maestro? Para eso se le pedirán al profesor los programas de su escuela o la nota de los estudios que hasta entonces han realizado los alumnos de los distintos grados. Y en el examen no se saldrá de ellos.

Conviene ver los ejercicios gráficos que los escolares hayan hecho durante el curso, ejercicios que deberán llevar la fecha y el nombre y edad del ejecutante. Bien apreciados, son los que más dicen de la labor ejecutada en la escuela.

En los exámenes hay que huir de un peligro: del memorismo, de la rutina. No debemos engañarnos ni engañar. Las cosas aprendidas sólo de memoria, sin comprensión, no valen de nada. Son cual bellos vestidos muy prendidos con alfileres, pero sin coser, que al más pequeño tirón se desmoronan. A mí, examinador, de nada me vale que un niño me diga con toda exactitud las palabras del texto de Aritmética sobre definición de la multiplicación si luego no me sabe aplicar esa operación a un problema que le dicte; como tampoco sirve de gran cosa para la cultura y el sentimiento religiosos del muchacho, el recitar, sin puntos ni comas, ni sentido la bella y divina oración del Padrenuestro, y no sentir ni darse cuenta de que es la oración por excelencia de la fraternidad y que obliga, a quien la reza de corazón, a considerar prácticamente como hermanos a todos los hombres, a pedir bienes para todos, a no hacerles ningún daño, a perdonarles las injurias, etc., etc. No, por Dios; no pretendamos contestaciones sin palabras de más o de menos; que el niño conteste conforme a su vocabulario, dándonos la impresión de que lo entiende, de que lo ha hecho carne de su carne, de que lo ha convertido en sustancia propia. Hagamos que realice ante nuestra vista ejercicios prácticos de las distintas materias y en ellas veremos encerrada la teoría, aunque no se diga con palabras. No queramos loros o discos de gramófono; queramos hombres.

Es un error absurdo coger un libro y preguntar lo que indica, exigiendo la contestación literal que el mismo texto señala. Eso obligará al maestro, para el curso siguiente, ha hacer labor de rutina y memorismo, en vez de la labor seria que debe hacer.

Si alguna de nuestras preguntas no se entiende por los niños, repítase cuantas veces haga falta, mas cada vez con distintas palabras. Estas son vestidos, que se pueden variar sin que la idea cambie. Y el vestido no hace a la persona.

Tengamos paciencia, sobre todo. Con los niños no se puede ni se debe tener prisa. Esas preguntas rápidas, como tiros, no se pueden hacer a los niños. Y menos pedirles que respondan también como con un trabucazo. Si así lo hacen, es casi seguro de que está representando una comedia a base de rutina. Y no debemos engañarnos ni engañar, vuelvo a repetir.

Interroguemos con gesto placentero y frase amable, nunca con la severidad de un juez interrogando a un criminal. La infancia necesita de buenas caras, de excelentes modales, de palabras cariñosas. Lo necesita por ejemplo y para no caer en temor, que obscurece la inteligencia, cierra los labios y paraliza las manos.

No nos enojemos si no se nos contesta como anhelamos. Busquemos por otro camino la respuesta. Y si nada logramos, digamos, animando:

—¡Si lo sabes, hombre! Estoy seguro de que lo sabes. Ahora, que te has ofuscado. Ya verás cómo luego, cuando estés tranquilo, dás con ello. ¡Si eres buen chico y aplicado!

Envío.—Son, solamente, unas cuantas consideraciones sobre exámenes las que quedan dichas. Mucho más se podría expresar sobre el asunto. Y mejor, si otra pluma, que no la mía, tan pobre, las escribiera. Mas, pocas y mal expresadas, pueden tener la virtud de hacer pensar a los futuros examinadores de los escolares sobre su actuación. A ellos se las envío, cordialmente, impregnadas de franqueza, y, sobre todo de amor a la infancia y a la Escuela españolas. ¡Que las acojan benévolos!

JOSÉ MARÍA AZPEURRUTIA.

Inspector-jefe de Primera enseñanza de Alava.

- SEMILLAS -

Es uno de los pueblos que forma parte de «Las Hurdes» de Castilla la Nueva. Situado en la Sierra, en las faldas de un pequeño monte y rodeado de grandes barrancos, se halla aislado de toda comunicación. Sus casas, que más bien parecen hediondas cuevas por la poca luz que en ellas penetra y la escasa ventilación de que disponen, están construídas de la forma más primitiva; grandes piedras unidas por la rudimentaria argamasa de barro y paja, cuando no es por la simple superposición de una y otra piedra, sin una teja, porque las aguas se cubren con pizarra, parecen estar en continua amenaza de ruina. En algunas de ellas se albergan animales y personas, y en todas, en el portal, hay lo que se llama el *gamellón*, donde el *cerdo* toma su alimento, confundíendose entre los chiquillos que juguetean mientras tanto sin cuidado alguno, pues consideran al animal como un miembro más de la familia.

Tierra de arena y pizarra, escasamente produce el cereal, gracias a las constantes labores que sus dueños las prodigan y al abundante abono que la echan. Por lo económico, prefieren el de animal y entre todos, los excrementos de la oveja.

Los habitantes—unos cuarenta vecinos—se hallan sumidos en el mayor caos de ignorancia, poseyendo,—la minoría—como máximo de cultura, algunas nociones de lectura y escritura. Hombres de naturaleza sana envejecen prematuramente por el duro trabajo a que se ven sometidos día y noche y la poquísima alimentación que toman, llegando—¡es el colmo!—algunas familias a carecer del pan la mayor parte de los días del año. Pero trabajan y trabajan aún en la dura roca, la que se ablanda con el sudor que en ella vierte este rudo campesino.

Los niños—¡infelices criaturas!—desde el momento en que se andan solos, quedan abandonados en el arroyo o al cuidado del hermano que aún necesita el calor de la madre, porque esta tiene que ir con el esposo a compartir las fatigas del campo, ya que comparte las miserias del hogar. ¿Qué extraño es, pues, ver al niño descuidado en el aseo, si esas manos tiernas que debían hacerlo tienen que ir a endurecerse con el manejo de la esteva?

Semillas, pueblo de intenso frío en invierno y excesivo calor en el verano, cuenta con un hermoso arbolado que convierte algunos de sus rincones en bonitos lugares de recreo. La fruta, en gran parte, compensa la poca producción del cereal, aunque bien es cierto que si la carretera—en proyecto—de Cogolludo a Villacadima se

construyera, aquélla sería una buena fuente de ingresos para estos resignados labriegos, ya que así podrían extenderla con más rapidez y a puntos más distantes de los que ahora lo hacen. La hortaliza, aunque poca, muy buena, y en ganados el cabrío es el que tiene preferencia, por lo apropiado que es para el terreno.

Es en este pueblo donde verdaderamente se cumple la sentencia que Dios echó a nuestros primeros padres: *¡Comerás el pan con el sudor de tu frente!* Todos son iguales en riqueza, todos pasan las mismas necesidades. No trabajan para vivir sino que viven para el trabajo.

Mas estos hombres rústicos creen encontrar el remedio de todos sus males en la Escuela, en ese humilde edificio que tan perfectamente encuadra con la pobreza de sus asíduos concurrentes, y a ella envían sus queridos retoños, ansiosos de que adquieran una mediana cultura con la que puedan desligarse de ese mísero trozo de tierra.

¡Así sea!

B. SOMOLINOS.

Semillas.

Conclusiones aprobadas y elevadas a la Superioridad por la Confederación de Maestros

La Escuela.—1.º La Escuela Primaria Nacional deberá estar dotada de todos los medios necesarios para que en su seno se eduquen juntas todas las clases sociales, única forma de que éstas puedan conocerse, comprenderse y amarse.

2.º La Escuela Primaria Nacional será creada con carácter urgente allí donde no exista aún o lo requiera el exceso de población infantil, manera eficaz de combatir el analfabetismo y de evitar el triste espectáculo que en muchos sitios se presencia al empezar el curso.

3.º La Escuela Primaria Nacional estará situada en locales higiénicos y pedagógicos, no faltando luz y alegría, capacidad y aire, pájaros y flores, todo lo que pueda identificarla con la misma Naturaleza.

4.º La Escuela Primaria Nacional habrá de ser rodeada desde arriba de toda la autoridad y prestigio necesarios para que pueda cumplir lo mejor posible su alta función social y humanitaria, no faltándole los medios auxiliares, cantinas, roperos, colonias, bibliotecas, mutualidades, etc., etc.

El Niño.—Los derechos del Niño de la «Declaración de Ginebra», constituyen nuestra aspiración. Son los siguientes:

1.º El Niño debe ser colocado en situación de



:-: NOTICIAS :-:

desarrollarse normalmente en lo material y en lo espiritual.

2.º El Niño que pase hambre, debe ser alimentado. El Niño enfermo, debe ser cuidado. El Niño atrasado, debe recibir estímulo. El extraviado, debe ser conducido. El huérfano y abandonado, debe recibir acogimiento y socorro.

3.º El Niño debe ser el primero en recibir socorros en casos de calamidad.

4.º El niño debe ser puesto en situación de ganarse la vida. Debe ser igualmente protegido contra cualquier explotación.

El Maestro.—1.º El Maestro no podrá proporcionar el rendimiento debido mientras no se le considere como al primer funcionario de la nación.

2.º El Maestro necesita que no se le nieguen los medios necesarios para adquirir cada vez mayor capacitación pedagógica mediante cursos de perfeccionamiento, conferencias, certámenes, congresos, visitas de Instituciones modelo, excursiones de estudio, bibliotecas, etc., etc.

3.º El Maestro, más que por la ciencia, ha de serlo por la vocación y por las facultades que posea para educar y enseñar. Por eso, previa la reforma de las Escuelas Normales o Centros de formación profesional, serán suprimidas las oposiciones a ingreso en el Magisterio y sustituido ese sistema por otro más racional y lógico.

4.º El Maestro, tanto como la Escuela, debe rodearse de autoridad y prestigio, independizándolo de todo influjo caciquil y de la venganza que la incultura forja frecuentemente, en contra de quien representa la verdad, la luz del saber y la educación.

5.º El Maestro, más que ningún otro elemento social, necesita abundante satisfacción interior. Nada debe distraerle de la misión apostólica que se le encomienda. De ahí que precise absoluta independencia económica. Por eso queremos, como concesiones mínimas y de carácter urgente: Sueldo mínimo de 3.000 pesetas, para los Maestros que aún no lo perciben. Supresión del sueldo de 3.500 pesetas. Proporcionalidad debida en las restantes categorías o ascensos por períodos fijos.

Unificación de escalafones y desaparición de la limitación de derechos.

Si esto, ahora, no fuera posible, pueden quedar los Maestros del segundo Escalafón en el primero, con el sueldo actual en comisión, hasta que se presupueste para todos el mínimo de 3.000 pesetas, aspiración suprema de la clase.

Y que al concederse alguna cantidad para mejora de sueldos, ésta sea distribuida alternativamente entre la antigüedad y los opositores aprobados sin plaza.

EL MAGISTERIO ARRIACENSE es el único órgano de las Asociaciones de maestros de la provincia. Compañeros: suscribiros a él.

Suscripción.—Al importe de la suscripción abierta en favor de la familia de D. Julio Arenas, maestro fallecido en Majaelayo, hay que agregar 2 pesetas de doña T. M. y 1 de D. Luis López, de Pradilla, recibidas cuando ya estaba en prensa el número anterior.

El total asciende a 154 pesetas, que entregaremos a la viuda en la primera ocasión.

Sólo nos resta dar las gracias a cuantos han contribuido con su donativo a remediar en algo la aflictiva situación en que por el fallecimiento de nuestro compañero quedó su familia y desear que la organización social del Magisterio haga innecesarias estas suscripciones resolviendo totalmente la situación de los huérfanos que quedan sin pensión.

Nuestra manera de pensar es bien conocida y a ella seguimos siendo fieles: el bienestar del Magisterio sobre el interés particular y sobre el amor propio de las personas, sean éstas quienes sean.

En ese terreno estamos y en él podrán encontrarnos los que verdaderamente sientan el compañerismo y el amor de hermanos de profesión.

Folleto.—En unos números no aparecerá la continuación del folleto que sobre la enseñanza de la Física viene publicando en estas columnas con gran éxito nuestro querido compañero D. Santos Dolado.

De Presupuestos.—El Ministerio de Hacienda ha hecho público que no habrá nuevo presupuesto para 1928, sino que se prorrogará el actual con las modificaciones que se crean necesarias.

Creemos que no debe demorarse por más tiempo la mejora económica del Magisterio, que puede ser incluida en la prórroga de presupuestos.

Profesor de Caligrafía.—La «Gaceta» del 28 de octubre último inserta una Real orden nombrando a D. Manuel Alfaro Vázquez, Profesor de Caligrafía del Instituto nacional de segunda enseñanza de esta ciudad.

Curso de avicultura.—El Ministerio de I. P. ha organizado en Madrid un curso sobre avicultura al que asistirán 31 maestras nacionales designadas por la Dirección General. Durará siete días y la lista de maestras propuestas saldrá en la «Gaceta» uno de estos días.

Construcción de Escuelas.—El Ayuntamiento de la capital ha solicitado la construcción de dos Grupos escolares; uno con seis secciones en San Juan de Dios, para la práctica de niños, y otro en la barriada de la Estación, para tres escuelas: una de niños, otra de niñas y otra de párvulos.

De oposiciones.—Están dispuestos los preliminares para anunciar la convocatoria de oposiciones para proveer las vacantes de directores y maestros de Sección que lo han de ser por ese medio especial.

- BIBLIOGRAFÍA -

Revista de Pedagogía.—El número 70 de esta Revista, correspondiente al mes de octubre, aparece al público con el siguiente sumario, dedicado al IV Congreso Internacional de Educación Nueva.

«La libertad, fin o medio», por Fierre Bovet. «Libertad y educación», por Ovidio Decroly. «La libertad por el dominio intelectual», por Carleton Washburne. «La relatividad de la libertad», por B. Ensor. «La conservación de la infancia», por Marietta Johnson. «La falsa libertad y la libertad verdadera en la educación», por G. Lombardo-Radice. «El sentido de la libertad a la luz del psicoanálisis», por Oskar Pfister. «La libertad del educador», por Wilhelm Paulsenn. «El valor. Su papel en la educación», por Alfred Adler.

El Congreso de Locarno.—«Impresiones de una congresista», por Concepción S. Amor.

Extractos y resúmenes.—«La técnica de Winnetka», por Carleton Washburne. «El plan de Jena», por Peter Petersen. «La coeducación», por Paul Geheb. «La nueva educación en Francia», por Madame Guéritte. «Un ensayo de autonomía en una escuela de Buenos Aires», por Clotilde Guillén de Rezzano. «El plan Dalton», por Lucy Wilson.

Liga Internacional de Educación Nueva

Redacción y Administración: Miguel Angel, número 31. Apartado 6.002. (Madrid, 6).

Guadalajara: Imprenta y Librería «Gutenberg»

Almacenes del Rincón

Tejidos - Novedades - Confecciones

Inmenso surtido para la próxima temporada de invierno en Gamuzas para abrigos, Astrakanes, Felpas, Pelo de Camello y Piel de Leopardo.

GRAN SECCION DE ESTERERIA

GOMEZ Y CUBILLO

Plaza Mayor, 1 - Teléfono 143 - Guadalajara

La única casa que presenta el surtido completo en todos los artículos del ramo de vestir con los famosos

Almacenes La Tijera de Oro

Sastrería, Tejidos, Confecciones, Zapatería, Sombreros, Gorras, Ropas de cama, Impermeables, Paragass, Géneros de punto y otros
: : : : : mil artículos : : : :

Venta a granel de las deliciosas colonias
y perfumes ASTRA

A los señores maestros grandes facilidades de pago

MAYOR, 12 -- Teléfono 253 -- GUADALAJARA

— Viuda — de Clemente Alvira

BANCA
(CASA FUNDADA EN 1870)

Guadalajara: Mayor Alta, 57: Teléf. 53
APARTADO DE CORREOS NUM. 5

Esta Casa realiza toda clase de operaciones bancarias y principalmente el descuento y cobro de letras, cupones y títulos autorizados. Giros y cartas de crédito. Custodia de valores. Compra y venta de valores nacionales y extranjeros. Cuentas de crédito con garantía personal y de valores

También abre cuentas corrientes en pesetas, abonando actualmente los intereses siguientes:

A la vista.....	2 1/2	por 100 anual
Con 8 días de preaviso	3	por 100 »
A tres meses.....	3 1/4	por 100 »
A seis meses.....	3 1/2	por 100 »
A un año.....	4	por 100 »

Horas de Caja: De 9 a 1

LA VILLA DE MADRID — COCA Y GALLO —

TEJIDOS, GENEROS DE PUNTO
CAMISERIA, PANAS
FAJAS, MANTAS Y MANTONES
DEPOSITO DE COLCHAS

Miguel Fluiters, 8 - Guadalajara



La Unión y El Fénix Español
Compañía de seguros reunidos

Capital social 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado.

Seguros sobre la VIDA. Seguros contra INCENDIOS. Seguros de VALORES. Seguros contra ACCIDENTES.

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.

56 AÑOS DE EXISTENCIA

Subdirector en Guadalajara: D. LUIS RAMIREZ

PLAZA DE DON PEDRO, NUM. 1

Dalmáu Carles, Pla, S. A. EDITORES
: GERONA :

OBRAS NUEVAS

ANUNCIO DE 1927

Goya: Su vida y sus obras por Joaquín Pla Cargol.—Edición de homenaje a la memoria del genial pintor, con motivo del centenario de su muerte. Agotada en poco más de dos meses la primera edición de este libro, se ha puesto a la venta la segunda: numerosos grabados en negro y tres láminas en colores de otras tantas reproducciones de cuadros de Goya.—Ejemplar encuadernado, 3'75 pesetas.

Historia y Geografía de América, por D. Eugenio García Barbarín.—Deseosos de sumarnos a las corrientes de aproximación hispano americana, publicamos este libro debido al prestigioso historiador Sr. Barbarín: en él se exponen, en forma por demás amena y sugestiva, los hechos geográficos e históricos más importantes, relativos a cada uno de los países de América especialmente de los de habla española. Un tomito en cartóné, ilustrado y con bellísima cubierta en colores.—Docena, 18 pesetas. (Este libro se pondrá a la venta a últimos de octubre y se enviará un ejemplar del mismo, como muestra, a los Maestros que nos lo pidan, incluyendo 0'80 pesetas por gastos).

La Tierra y su historia, por Joaquín Pla Cargol.—En este libro se acaba de desarrollar el plan iniciado en «La Tierra y el Hombre». En el que hoy ofrecemos se estudia la Tierra considerada como astro y las vicisitudes porque ha pasado. Resulta un libro muy interesante y puesto al alcance de la inteligencia de los niños. No hay duda que el estudio de la Tierra puede constituir para el niño y para el adulto una cuestión de vital interés, y creemos que los puntos que en este libro se exponen deben formar parte del bagaje cultural de toda persona medianamente instruída. Forma un tomo muy ilustrado y con magnífica cubierta en colores.—Docena de ejemplares, 18 pesetas. (Este libro se publicará en octubre y se enviará, como muestra, mediante el previo recibo de 0'80 pesetas por gastos).

Mapa físico y político de España.—Colección D. C. P.—Magníficamente litografiado en colores: tamaño 1,10 X 1 metro.—Creemos sinceramente que es imposible superar la presentación y el valor pedagógico de este mapa que ofrecemos.—Precios: en papel, 7'50 pesetas; en cartón, 12; en tela y medias cañas, 18'50 pesetas.

Obras recientes

Las Civilizaciones.—(El Arte, las Ciencias, las Costumbres), por Joaquín Pla Cargol.—Libro 6.º del Método Completo de Lectura.—Ilustrado con más de 400 grabados.—Docena, 21 pesetas.

Geografía Escolar.—(Segundo y tercer grado), por D. Seraffín Montalvo.—Con muchos grabados e interesantes datos históricos.—Docena, 20 pesetas.

Enciclopedia Cíclico-Pedagógica, grado medio, por D. José Dalmáu Carles. Más de 600 páginas profusamente ilustradas.—Docena de ejemplares, 38 pesetas.

Obra en prensa

Elementos de Química.—(Texto para Escuelas Normales e Institutos), por D. José M.ª Pla Dalmáu.

IMPORTANTE: Para que todos los Maestros y Directores de Colegios puedan hacerse perfecto cargo del material escolar que poseemos, hemos instalado en Madrid, calle de Bordadores, núm. 7, 1.º (entre las calles de Arenal y Mayor), una **Exposición permanente de Material Escolar**, la cual podrá visitarse todos los días laborables, de once a una por la mañana y de cuatro a seis por la tarde.

Pídañse nuestros catálogos extensos de **Libros y de Material Escolar**, que enviaremos gratis.

Toda la correspondencia debe dirigirse a

Dalmáu Carles, Pla. S. A.--Apartado núm. 3.--Gerona

6-4

LIBRERIA ESCOLAR

IMPRESA, PAPELERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

DE

Saturio Ramírez Gamo

MAYOR ALTA, 41 © GUADALAJARA © TELÉFONO 363

Casa especial en material de enseñanza; surtido enorme, precios muy económicos. Mesas bipersonales para Escuelas, modelo del Museo Pedagógico. Servimos rápidamente pedidos a toda la provincia por correo, ferrocarril, automóviles, etc., con orden de que los Habilitados abonen su importe.

GRAN CAFE Y RESTORAN CASA AGUSTIN GARCIA

"LAS COLUMNAS,"

Servicio esmerado de licores, café y repostería. Comidas: tres platos, postre, pan y vino, 3'50 pesetas. Servicio a la carta. Se reciben encargos para comidas extraordinarias, bodas y bautizos a precios increíbles.

Conciertos diarios por el pianista Sr. La Rose y el violinista Sr. Vacas.

Audiciones de pianola. Teléfono 66

Viuda e hijos de Domingo Gómez. Guadalajara

CALLE DE MIGUEL FLUITERS, 2

TELEFONO 64 -- GUADALAJARA

Grandes surtidos en óptica y material de fotografía.

Novedades en monturas de gafas y lentes.

Botes de pintura todos los colores y para uso inmediato.

= PRECIOS FIJOS Y MODICOS =

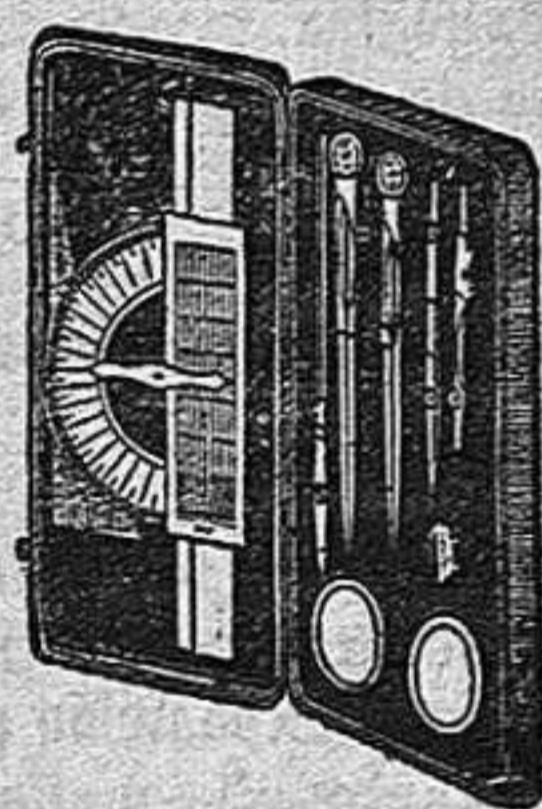
EL MAGISTERIO ARRIACENSE

PERIÓDICO DE 1.ª ENSEÑANZA

Provincia

Sr. Maestro Nacional de

ESTUCHES ::
PARA DIBUJO



No los compre sin ver antes el surtido inmenso que tiene esta casa.

A mitad de precio sobre la que más bajo los venda

Vea, examine y después compare

Imprenta "Gutenberg," - Atlano Ramirez

DESPACHO: TALLERES: Miguel Fluiters, 59 y 61 Miguel Fluiters, 20

GUADALAJARA



¡Fijese bien!



TINTA SAMA

Farmacia Bartolomé

Miguel Fluiters, 7

TELEFONO 251

Guadalajara

La más económica
y la
mejor surtida